

Cifras de Dipres tensionan versiones sobre estado de la billetera fiscal

ECONOMÍA. *Expertos apuntan a la deuda que contrajo el gobierno anterior.*



LA SENADORA INTERPELÓ AL MINISTRO QUIROZ.

La publicación del último informe de la Dirección de Presupuestos reactivó el debate sobre el estado de las finanzas públicas, luego de que se informara que la caja fiscal alcanzó los US\$3.617 millones a febrero de 2026. La cifra contrasta con el cierre de 2025, cuando el saldo llegó a solo US\$46 millones, generando críticas y cuestionamientos políticos en torno a la gestión fiscal.

El indicador corresponde a los recursos líquidos disponibles del Tesoro Público, utilizados para cubrir obligaciones inmediatas del Estado y que suelen fluctuar según ingresos, gastos y emisiones de deuda. En este caso, el aumento registrado en febrero se explica en gran parte por colocaciones de bonos en el mercado local, lo que implica que no necesariamente refleja una mejora estructural de las cuentas fiscales.

En ese contexto, el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, defendió la situación heredada, señalando que “la caja con que cerró la administración anterior fue de US\$46 millones”, en referencia al término del gobierno de Gabriel Boric.

Las cifras también generaron una fuerte reacción desde la oposición. La senadora socialista por Atacama, Daniella Cicardini, cuestionó directamente el discurso del Ejecutivo y defendió los datos oficiales publicados por Dipres.

“El gobierno de Kast dice que la caja está vacía. El reporte oficial de DIPRES publicado hoy dice que el gobierno Boric dejó una caja de US\$3.617 millones al cierre de febrero. Los datos son públi-

cos. La mentira, también. ¿Qué dice ahora el ministro Quiroz?”, sostuvo la parlamentaria.

El debate se instala en medio de una discusión más amplia sobre la interpretación de la caja fiscal. Economistas han advertido que este indicador refleja liquidez de corto plazo y puede variar significativamente en función de operaciones financieras específicas, como la emisión de deuda o el pago de compromisos del Estado.

De hecho, tras el cierre de febrero, el saldo volvió a descender en marzo, lo que refuerza la idea de que se trata de un indicador dinámico. En paralelo, los ingresos fiscales han mostrado variaciones moderadas, impulsados en parte por el desempeño del sector minero, mientras que el gasto público se mantiene contenido en términos acumulados.

Así, más allá de las cifras puntuales, la discusión apunta a cómo se comunica y se interpreta la situación fiscal del país, en un escenario donde las diferencias políticas vuelven a tensionar la lectura de los datos oficiales.

De este modo, la controversia en torno a la caja fiscal no solo evidencia diferencias técnicas sobre su interpretación, sino también una disputa política por instalar relatos sobre la herencia económica, en un escenario donde las cifras oficiales continúan siendo el principal punto de referencia para evaluar la real situación de las finanzas públicas, que ha sido algo que le ha costado caro, tanto comunicacional como públicamente, al gobierno. 